AÑO I. Barcelona 31 de Octubre de 1880. NUM. 27

EL ECO DEL HERALDO.

emanario humorístico, literario, dedicado especialmente á defender los intereses morales y materiales de la villa del Masnou

REDACCION Y CORRESPONDENCIA: Barcelona, calle Antigua de S. Juan, núm. 1, piso 3.º, 2.ª
ADMINISTRACION: Masnou, calle de Barcelona, núm. 6.

PUNTOS DE SUSCRICION.
BARCELONA: en la Redaccion.
MASNOU: en la Administracion.
Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En todas partes 5 reales trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, dos cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

El Sr. Cuañabens, de Mataró, médico homeópata, recibe consultas en Masnou, calle de Santa Ana, núm. 42, todos los martes, de 12 á 3.

UN DIPUTADO EN CHINA.

«Otros te siguen engañosa gloria,
Que allá en sus pueblos son pozos de ciencia;
Que creyéndose dignos de la historia,
Varones de gobierno y experiencia
Ansiosos de alcanzar alta memoria,
. . . . . .
Diputados al fin se hacen nombrar,
Tontos de buena fé, para callar.»

Sentados estábamos al escritorio devanándonos los sesos, buscando tema para escribir algunas líneas con que llenar las columnas de EL ECO DEL HERALDO, cuando se nos ocurrió coger la preciosa coleccion de poesías, titulada «Obras poéticas de D. José de Espronceda.» Al abrir dicho libro, lo primero que se presentó ante nuestra vista fué la octava del poema «El Diablo Mundo,» que precede á estos renglones. Llamáronnos tanto la atencion los dos últimos versos de dicha octava, que nos dijimos satisfechos por haber salido en aquel momento de apuros: ya tenemos lo que buscábamos. Como retratan perfectísimamente á un diputado que conocemos, vamos á ocuparnos pues de él, y dar este epígrafe, á nuestro artículo. Esplicado su orígen y dejándonos de preámbulos, entremos ya en materia.

Efectivamente ¿quién de vosotros, queridos lectores, ignora lo que es un diputado? ¿Quién, por jóven que sea, no habrá oido hablar de alguno? Son tantas las influencias y medios que para serlo se emplean, que bien podríamos asegurar sin temor de ser desmentidos, que no hay nadie que ignore lo que es un diputado. Y por otra parte ¿qué poblacion del mundo no ha recibido desengaños de alguno?

Muchos son los hombres que aspiran á serlo. Unos para salir muchas veces de la oscuridad en que viven; otros para hacer gala de sus méritos, dando á conocer su erudicion y elocuencia y para adquirir fama; algunos, por patriotismo y buena fé, para pregonar sus maravillosos efectos creyendo haber hallado la panacéa con que curar los males de la pátria, quien con miras especulativas; muchos por cálculo y ambicion; los hay tambien por vanidad; otros para reparar su mermada fortuna; infinitos hay que pretenden serlo para solicitar destinos para sí ó para sus allegados y amigos; y últimamente, los hay tambien que solo aspiran á ello para adquirir altas influencias y ser despues entre sus convecinos personajes temibles ó de importancia.

Entre la infinita variedad que presenta el género, el diputado que nos ocupa, pertenece por una parte á la clase de los que lo son por vanidad, y por otra, á la clase de los que tienen miras especulativas. Nuestro hombre, si no es en su pueblo un pozo de ciencia, como dijo el malogrado autor de los preciosos versos con que encabezamos estas líneas, es en cambio un pozo de osadía, y... vaya lo uno por lo otro. ¿Qnién ignora que muchas veces es la osadía una de las primeras cualidades que debe reunir una persona, para escalar ciertas eminencias? ¿No tenemos, por ventura, la experiencia de muchos hombres que, gracias á la misma, se han encumbrado hasta alcanzar los mejores destinos? ¿Acaso, impulsado por ella, no tenemos tambien el ejemplo del diputado que nos inspira estas líneas? Podrá objetársenos tal vez, que semejante diputado carece de instruccion para espresarse medianamente, cualidad necesaria si es que aspira á encumbrarse más; ó bien, que el celo por los intereses de la comarca en que nació, le ha impelido á aceptar semejante cargo.

En cuanto á lo primero, diremos que nada extraño fuera que, contemplando el camino trazado por otros, intentára recorrerlo en alas de esa osadía que le es peculiar; y tocante á lo segundo, ni siquiera cabe imaginarlo en lo posible, pues en el largo tiempo transcurrido, no ha dado aun pruebas de inspirarse poco ni mucho en los intereses del distrito, sino que estos le importan bien poco, pues su voz ha permanecido contínuamente muda, demostrando con ello, que solamente el afán de encumbrarse es su anhelo.

Los desesperados esfuerzos que para ser diputado hizo nuestro «héroe,» se comprenden fácilmente. Ruegos, dádivas, presion, amenazas, mandatos imperiosos, todo se puso en juego, pagando los «chinos:» el caso era vencer las dificultades que podian obstruirle el camino que tal vez le conduzca á un alto destino, mientras soplen favorables los vientos de la fortuna. Bajo este punto de vista, todo es lícito y decoroso, hasta votarse á sí mismo: pues muy en boga está entre ciertas gentes la máxima aquella de qué, «el fin, justifica los medios.»

Nosotros no perderémos de vista á

nuestro ambicioso soñador, y si algun ia vemos á nuestro «héroe» al frente e un ministerio, lo que no desconfiamos suceda en aquel pais, que Fray erundio calificó de «país de las anoalias y vice-versas,» esclamaremos admirados; ¡¡quién lo habia de decir!! arodiando despues por lo bajo, los dos ltimos versos de Espronceda:

«Diputado al fin se hizo nombrar
El celebre D. Juan, para medrar.»

Masnou, Octubre de 1880.

TIRABEQUE.

CRÓNICA LOCAL
DE LA VILLA DEL MASNOU.

TEATROS.—Segun pudimos leer en los prospectos que se repartieron oportunamente, tuvo lugar en la tarde del último domingo la representacion en uestro Circo del drama de D. Federi) Soler (Pitarra) titulado «Lo Contramestre,» acerca cuyo desempeño nada odemos decir absolutamente por nuesa cuenta, pues que la empresa no tuvo la galantería de invitarnos como otras veces lo habia hecho, lo cual tal ez fué debido á un descuido involuntario.

No obstante, si hemos de emitir opion por los informes que hemos adquirido de personas más ó ménos inteligentes en este ramo de espectáculos, odemos decir que fué desempeñado n bastante acierto.

***

NOS PLACE.—Desde algunos dias parece que se ha reorganizado la Sociedad coral de nuestra villa bajo la direccion del simpático é inteligente profesor de música Sr. Vinent.

Con satisfaccion consignamos esta oticia, esperando que aquellos jóvenes sabrán aprovechar este nuevo medio de ilustracion, el cual puede proporcionarles honra y provecho.

***

Hemos recibido carta de nuestro apreciable amigo y compañero José Millet y Maristany, fechada en Puerto Cabe- el 5 del actual, participándonos su feliz llegada á aquel puerto, y encargándonos saludemos cordialmente de su parte á todos los amigos que por él se interesan.

Consignamos con gusto tan grata noticia, y hacemos votos por su pronto regreso.

TRUENOS

Se ha acercado á nuestra redaccion uno de nuestros suscritores, por haberle llamado la atencion el suelto que publicamos en nuestro número anterior referente al crecidísimo alquiler de 75 duros anuales que satisface la Escuela Oficial de Náutica por el local que ocupa en la casa propiedad de don Francisco Maristany y Ramentol (a) Hereu Tomás. El citado suscritor deseaba saber si el colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza, establecida en la misma casa satisface otros 75 duros anuales. Como nosotros no podemos contestarle categóricamente, damos traslado á los «desinteresados pamperistas,» de la curiosidad del aludido suscritor. No obstante le diremos, que si por 6 alumnos pagamos 2 profesores y un local de 75 duros anuales; á mayor número de alumnos y profesores, debe corresponderle mayor aumento en el alquiler.

¿Entiendes, Paco, lo que voy diciendo?

Nota.—Con tres casitas que nos redituasen 150 duros anuales cada una, tendríamos lo suficiente para ser unos caciques del tamaño del que en otro tiempo fué el héroe de las trampas.

*

Ha visitado nuestra redaccion el ilustrado periódico catalan «La Llumanera,» que se publica en Nueva-Yorch.

Este colega honra en lejanos paises á nuestra pátria, pues así por el texto como por los grabados que contiene en nada desdice de las ilustraciones estrangeras.

Entre los varios y buenos grabados que contiene, llama especialmente la atencion el retrato y un autografo en catalan del célebre inventor M. Edison.

Agradecemos infinito la atencion de nuestro colega y corresponderemos con el cambio.

***

El lunes de la presente semana intentaron robar los conejos del patio de una casa de cerca la estacion del Masnou, y aunque los cacos no lograron su objeto no dejaron por esto de causar perjuicios.

Traslado al sereno de aquel barrio por si pueda dar caza á este ó estos amantes de lo ajeno.

SECCION HUMORISTICA

USO DE LOS PEINES.

El peine es un instrumento de madera, marfil, concha, ú otra materia, compuesto de muchos dientes espesos y cerrados que sirve para limpiar, alisar ó componer el pelo. El peine debió ser uno de los primeros objetos de tocador creado por la industria humana. Primitivamente se servian de los dedos para desenredar su cabellera; despues imaginaron hacer uso de las espinas de ciertos vegetales y las aristas de ciertos pescados fijas entre dos placas unidas por un ligamento. Más tarde se hizo el peine de una lámina de metal, y su uso se remonta á la mayor antigüedad. En la Edad media, los sacerdotes antes de decir misa se peinaban, y en los archivos de algunas iglesias se ven todavía algunos de estos utensilios de un hermoso ó curioso trabajo. Los peines antiguos y de la Edad media eran de madera, de marfil, de cuerno ó de metal. Se colocaban peines en los sepulcros con otros objetos pertenecientes al difunto, y se llevaban como un signo de distincion aristocrático. Los peines modernos se hacen de cuero cocido. de cautchouc volcanizado, de goma, de hueso, de cuerno, de madera, de concha, de marfil y tambien de plata y oro, muy adornados y hasta guarnecidos de piedras preciosas. Este objeto de tocador afecta diversas formas segun los diferentes paises.

Dábase tambien el nombre de peine al instrumento férreo ó de aceradas puntas con que antiguamente los tiranos mandaban atormentar á los mártires.

EL MURMURADOR

Se confesaba un hablador de haber murmurado en público de una persona respetable.

—Es necesario le dijo el confesor,

que en público tambien se desdiga V. de esa falsedad.

—Padre, replicó el penitente, el caso es que como saben que miento tanto, no me creerán.

—Si eso es ásí, dijo el prudente confesor, puedo absolverle, porque tampoco habrán creido su murmuracion.

MÁXIMAS

Estas dos palabras: la envidia y el placer, ¿podrán hallarse jamás juntas? —*La Harpe.*

La envidia es un vicio sin deleite que atormenta cuando se disimula y desacredita cuando se conoce.—*Solís.*

La envidia es una pública confesion de flaqueza é inferioridad.—*Holbach.*

Habiendo insultado un malvado á *Crisipo* con un sinnúmero de afrentas, este filósofo le respondió: lo has hecho muy bien por cuanto nada has callado de cuanto en tí se halla.

AMERICANA DEL ROBINSON PETIT

DEL HERALT.

—Jo soch l' apotecari
Y l' herbolari
Vingut de Olot.
—Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
—Si no vench gens,
Jo mo he perdut
Per no habé surtit á temps (á temps)
De la casa del Comú...
Are, aburrit
Me trobo de tot lo poble,
Y ab gran despit
Faré tan mal com podré;
Y ab los carlins
Tornaré aixis que ni hági
Y del Masnou (Masnou)
Me venjaré (me venjaré.)

—Soch guapo y rodonxonet
Y aixeridet
Y 'm dich Joan.
—Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
—Y encar que siga un xich nano
Sempre m' afano
Per ser gegant.
—Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,

—Si 'm dlú la pell,
No 'n feu pas cas,
Y si acás tinch lo nas vermell (vermell)
Es d' estarne massa gras.
Jo l' autor soch
De habé dividit la vila
Tinch tot lo foch
D' un afamat Diputat,
Y hos juro á fé,
Que las pagaréu plegadas
Quant veigi 'l poble
Desguitarrat, (desguitarrat.)

—Jo soch 'l senyó Botarga
Que la sab llarga
Y tinch pochs afanys.
—Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
—A tothom que m' amohina,
A la Garriga
'L faig pendre banys.
—Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
—Tots molt contents
Quedan de mí,
Y aixis me 'ls trech de devant (devant)
Enviantlos á divertí...
Ho entench com cal
Y sé de lo peu que 's dolen;
tothom te mal
Y faig contentá la gent;
Així 'l partit
Me diu que soch un gran sabi
Y tinch la moma
Del «tant per cent» (del tant per cent.)

Tot corrent sempre la tuna
Una fortuna
Hi arreplegat.
—Tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu, tu,
—Aprengueu, noys,
De aquest vellet
Que tot fent fé molts oys, y oys (¡y oys!)
No 'm tenen per cap ruquet...
Y avuy se 'm veu
Que soch un gran personatge,
Perque se 'm creu un metja sobresalient,
Y apenas puch
Escriure bé com 'ls altres
Pero de sobras
Sé matá gent (sé matá gent.

EN EL CEMENTERIO

¡Cuán grata es, muerte, tu mansion al alma!
¿Qué hay en tí, que así habla á mi conciencia?
¿Es la sombra, la paz, la triste calma,
ó el *algo* oculto de la humana ciencia?

Respiro tu elemento deletéreo
que disipa los gérmenes de vida;
alma del alma, que del mundo etéreo
á descifrar tu arcano me convida.

Me recuerdas la ley inexorable
de nuestra pequeñez, nuestra flaqueza;
recuerdo que esta vida insoportable
acaba allí donde la eterna empieza.

No repugna tu vista á mis sentidos;
simpatías despiertas en mi alma;
á tu presencia cesan los latidos
del corazon, prestando dulce calma.

En tu seno el expíritu del hombre
junto á la nada lo inmortal presiente,
y en la materia impura, aunque le asombre,
una potencia creadora siente.

¡Salve, recinto augusto de los muertos!
En tí mejores tiempos entreveo;
mis compañeros son sus restos yertos;
mi solaz sus recuerdos, que deseo.

Todo me habla aquí de su memoria,
de su pasado, de aquel sér querido,
que fué mi inspiracion, que fué mi gloria;
recuerdo en que no cabe ya el olvido.

Con pena dejo tus umbrales santos,
pues en tí queda mi placer risueño...
la vida, llena de dolores tantos,
trocar quisiera por eterno sueño.

MARIA.

ALCANCE.

Estando compuesto el presente número hemos recibido una atenta carta de un señor suscritor participándonos entre otras cosas que hace como cinco semanas no recibe el HERALDO, por lo que desea se lo mandemos por el ordinario en vez de hacerlo por el correo, pues cree de este modo recibirlo con puntualidad.

Antes que apelar al recurso que nos indica nuestro amigo, preferimos dirigirnos al Sr. Administrador de correos para rogarle se sirva poner coto á esta y otras faltas de la misma naturaleza que perjudican grandemente los intereses del público.

Y basta por hoy.

Barcelona: Imp. de Oliveres á cargo de Xumetra.